

Se descubrió la evidencia más antigua sobre el consumo de cannabis en tumbas antiguas

Se identificaron vestigios de tiestos cargados en artefactos de madera de 2.500 años de antigüedad enterrados junto a las personas que vivían en la Ruta de la Seda en China

POR MICHELLE Z. DONAHUE

PUBLISHED 13 DE JUN. DE 2019 12:12 GMT-3

UPDATED 5 DE NOV. DE 2020 03:28 GMT-3



En los entierros de 2.500 años del cementerio Jirzankal en el oeste de China se descubrieron braseros de madera donde quemaron plantas de cannabis que contenían un nivel inusualmente alto de la sustancia química psicoactiva THC.

FOTOGRAFÍA DE XINHUA WU

La primera evidencia directa del consumo humano de cannabis como droga se descubrió en un cementerio de 2.500 años en Asia Central, según un artículo de investigación publicado hoy en la revista *Science Advances*.

Si bien se han identificado plantas y semillas de cannabis en otros sitios

arqueológicos en la misma región y en el mismo período de tiempo, incluida una "cubierta de entierro" de cannabis descubierta en el 2016, no está claro en cada contexto si la planta versátil se usó por razones psicoactivas o por otros motivos como por ejemplo con fines de rituales.

Un equipo internacional de investigadores analizó los interiores y los contenidos de 10 cuencos de madera excavados de entierros en el cementerio de Jirzankal, un sitio en la meseta de Pamir que ahora es el oeste de China. Los cuencos contenían pequeñas piedras que habían sido expuestas a altas temperaturas y los arqueólogos los identificaron como braseros para quemar incienso u otra materia vegetal.

Cuando el análisis químico de los braseros reveló que nueve de los diez que contenían cannabis, los investigadores compararon la firma química de las muestras con las de las plantas de cannabis descubiertas a 1.600 kilómetros al este en el cementerio de Jiayi, en entierros que datan del siglo VIII al VI. antes de Cristo.

Vieron que el cannabis Jirzankal tenía algo que el cáñamo Jiayi no tenía: restos moleculares de tetrahidrocannabinol o THC, el químico responsable de los efectos psicoactivos del cannabis. La variedad de cannabis que se encuentra en Jiayi no contiene THC, y se habría utilizado principalmente como fuente de fibra para ropa y cuerdas, así como para las semillas oleaginosas ricas en nutrientes.

El cannabis Jirzankal presenta niveles más altos de compuestos que alteran la mente que los que se han encontrado en un sitio antiguo, lo que sugiere que las personas podrían haber estado cultivando intencionalmente ciertas variedades de cannabis para obtener una potencia alta, o por seleccionar plantas silvestres conocidas por producir ese efecto.

El cannabis es conocido por su "plasticidad" o capacidad para que las nuevas generaciones de plantas expresen diferentes características de las generaciones

anteriores, dependiendo de la exposición a factores ambientales como la luz solar, la temperatura y la altitud. Las variedades silvestres de cannabis que crecen a mayores altitudes, por ejemplo, pueden tener un mayor contenido de THC.

Si bien los investigadores no pueden determinar el origen real del cannabis usado en los entierros de Jirzankal, sugieren que la elevación de Jirzankal a unos 3048 metros en la meseta de Pamir puede haber colocado a las personas cerca de las cepas salvajes con mayor contenido de THC, o que el cementerio podría haberse ubicado en esa elevación para facilitar el acceso a las cepas deseables.

Robert Spengler, director de los laboratorios Paleoethnobotany del Instituto Max Planck para la Ciencia de la Historia Humana y coautor del estudio, dice que el flujo constante de personas que se movían por la meseta de Pamir, una importante encrucijada que conecta Asia Central y China con Asia Sudoccidental, podría haber resultado en la hibridación de variedades locales de cannabis con las de otras áreas. Si bien la hibridación es otro factor conocido para aumentar la potencia del THC de las cepas psicoactivas de cannabis, la cuestión de si fue intencional o simplemente por un feliz accidente, todavía no está claro.

Según Spengler, este nuevo estudio demuestra que ya hace 2.500 años, los seres humanos potencialmente estaban apuntando a plantas específicas para su producción química.

"Es un maravilloso ejemplo de cuán estrechamente entrelazados están los seres humanos y lo han estado con el mundo biótico que los rodea que imponen presiones evolutivas sobre las plantas que los rodean", dice.

El descubrimiento en Jirzankal también proporciona la primera evidencia directa de que los seres humanos inhalaban plantas de cannabis quemadas para obtener sus efectos psicoactivos. No se ha encontrado evidencia de pipas o de aparatos similares en Asia antes del contacto con el Nuevo Mundo en la era

moderna, pero la inhalación de humo de cannabis de una fuente de calor se describe en el siglo V a.C. El historiador griego Heródoto, quien describió en sus *Historias* cómo los escitas, una tribu nómada que vivía en la estepa del Caspio, se purificaban con humo de cannabis después de enterrar a sus muertos: “Luego, los escitas toman la semilla de este cáñamo y, arrastrándose debajo de las esteras, la arrojan sobre las piedras al rojo vivo, donde arde y emite humos que ningún baño de vapor griego podría superar. Los escitas gritan de alegría ante el baño de vapor.

Heródoto también señala que la planta de cannabis "crece por sí misma y se ha sembrado", que la experta de clásicos de la Universidad de Carolina del Norte, Emily Baragwanath, suele interpretar en el sentido de que la planta fue cultivada, lo que confiere credibilidad a las ideas de la investigadora sobre la intencional hibridación del cannabis.

"La gente ha sido escéptica con las etnografías de Herodoto sobre los pueblos extranjeros", agrega, "pero a medida que la arqueología se observa más de cerca, sigue encontrando afinidades entre el mundo real y lo que hay en las *Historias*".

Mark Merlin, un etnobotánico e historiador del cannabis de la Universidad de Hawaii en Manoa, dice que la gran diversidad de cannabis en todo el mundo hoy en día es un testimonio del tiempo en que las personas han estado involucradas con la planta y han aprovechado sus múltiples usos. "Es una indicación real de cuánto tiempo los seres humanos han estado manipulando el cannabis", dice.